

LA CUARTA GUERRA ARABE - ISRAELI

Por

A. BEAUFRE

General del Ejército de Francia

VISION DE CONJUNTO SOBRE LOS OBJETIVOS Y LAS FUERZAS

La concepción

La ocupación, prolongada durante seis años, de los territorios conquistados en 1967 y su anexión de hecho por Israel, debería ocasionar una reacción militar de los egipcios y de los sirios, quienes no podían aceptar esta anexión. Dicha reacción, necesaria desde el punto de vista político, era igualmente indispensable desde el militar: las fuerzas armadas egipcias e israelíes, constantemente movilizadas y alertas viviendo en la zona del frente en fortificaciones de campaña desde hacía seis años, tenían una imperiosa necesidad moral de actuar y de medirse entre sí.

El concepto de la operación, hecho varios años atrás en sus líneas generales, sin duda por el propio Presidente Sadat, consistía esencialmente en una acción militar limitada, orientada exclusivamente a la reconquista del terreno ocupado e incluso podía contentarse con objetivos modestos más allá de las líneas de cese de fuego; se trataba de demostrar combatiendo que las fuerzas armadas árabes eran ahora operati-

vas y constituían un adversario peligroso para Israel. Según la propia declaración de Sadat a Nasser: "Diez centímetros al este del canal bastan". Esta operación militar limitada demostraría el valor de las fuerzas armadas árabes, así como señalaría que habría futuros progresos. Ella era una grave advertencia política para los israelíes y debía inducirlos a renunciar a su política de expansión territorial y acceder a concesiones. La situación política en el Cercano Oriente, completamente bloqueada durante seis años, se habría descongelado con ello.

La base de los planes

A fines de 1972, el general Ismail fue nombrado comandante en jefe interaliado. A comienzos de 1973, la preparación iniciada en 1970 se aceleró. Durante el verano de 1973, la fecha de operación fue fijada para el 6 de octubre. Esa fecha era la más apropiada

para los efectos de la corriente en el Canal de Suez y habría luna llena.

La operación debía empezar tanto en Egipto como en Siria, salvando dos obstáculos (Canal de Suez al sur, gran fosa antitanque al norte). La elección de la hora "H" planteaba un problema delicado: los egipcios deseaban atacar en las últimas horas del día, para aprovechar rápidamente la noche; los sirios deseaban atacar por la mañana para tener el sol a su espalda. Dado que los dos ataques debían ser simultáneos, para permitir la sorpresa, se llegó a un compromiso bastante poco satisfactorio: H = 14 horas. Si bien era aceptable para los egipcios, era muy desfavorable para los sirios, quienes deberían combatir con el sol de frente, lo que sería una de las causas de sus grandes pérdidas de tanques.

Según la concepción general, la operación debía ser limitada en espacio y lo más prolongada posible en tiempo, pues los israelíes no eran capaces de sostener una guerra larga ni soportar grandes pérdidas. Existiría la posibilidad de un cese de fuego impuesto muy rápidamente por las grandes potencias o por la Organización de las Naciones Unidas. Esta eventualidad era ventajosa para los árabes, pues les permitía resistir durante un tiempo más o menos corto. Lo más importante era evitar exponerse a las maniobras israelíes, las cuales podrían ser rápidamente decisivas como en 1967. Por lo tanto, la actitud general debía ser muy prudente, para sacar el mayor provecho de la capacidad defensiva del armamento moderno mediante frentes densos y lo más continuados posibles y para evitar que maniobras arriesgadas pudieran facilitar el juego israelí de la guerra de maniobra, para la cual los ejércitos árabes todavía no estaban totalmente preparados.

En esta estructura, la operación debía comprender tres fases. En la primera, ataque general simultáneo, con el esfuerzo de aviación en beneficio de los sirios. En la segunda, el esfuerzo sería trasladado al frente egipcio que avanzaría en lo posible hasta la línea de los cerros. En una tercera fase eventual, el esfuerzo sería trasladado a Siria.

Las fuerzas israelíes

Israel posee 34 a 36 brigadas, la mitad de ellas blindadas, el resto mecanizadas, de infantería y de paracaidistas. Estas fuerzas estaban repartidas de la siguiente manera:

- zona norte: un tercio (12 brigadas, o sea, aproximadamente cuatro divisiones);
- zona sur (Sinaí y Canal de Suez): otro tercio: es decir 12 brigadas de las cuales solamente tres se encontraban en línea sobre el canal;
- zona central: otra tercera parte en reserva, menos dos brigadas en cobertura sobre el Jordán frente a Jordania.

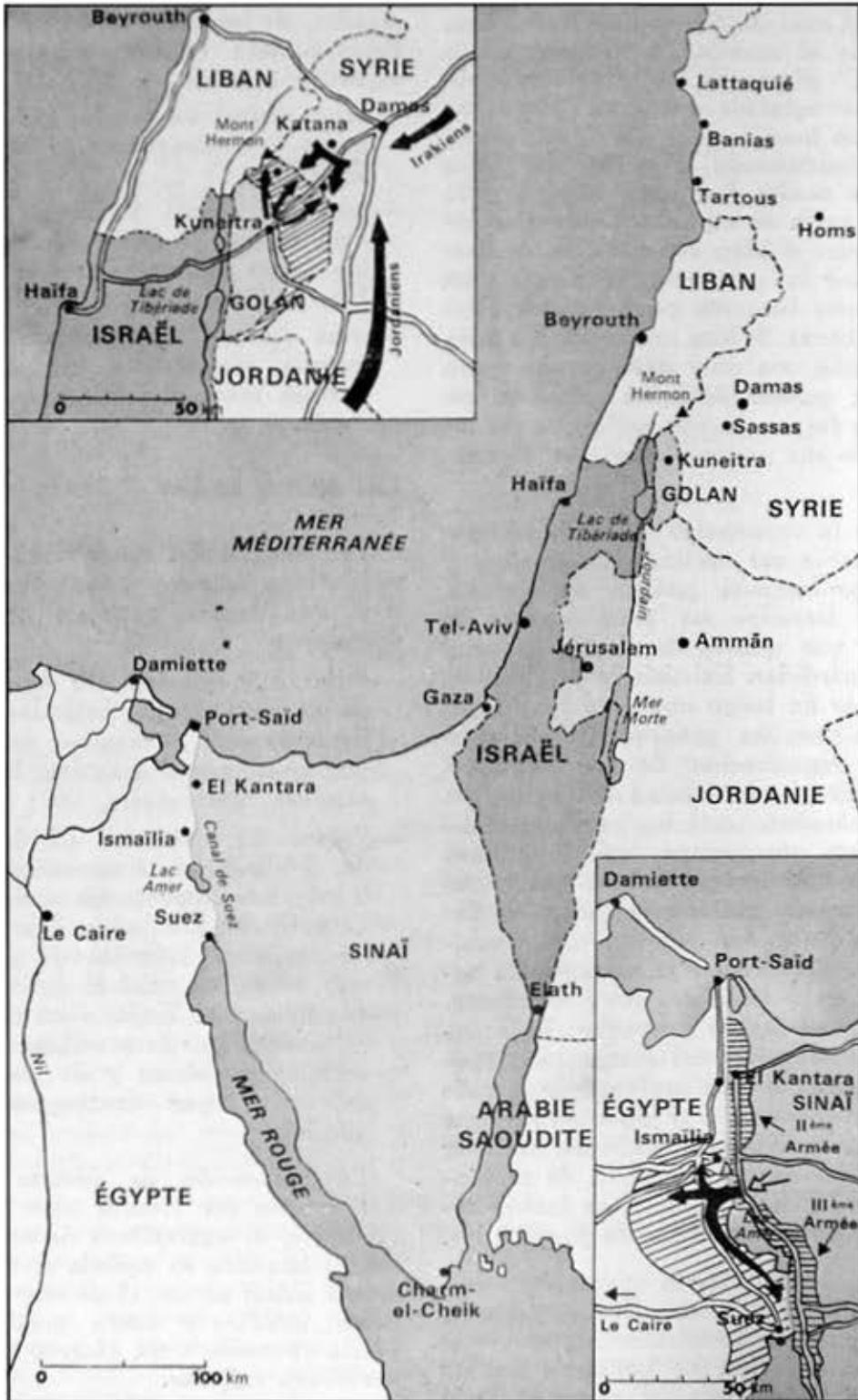
Las fuerzas árabes

Por el lado árabe las siguientes fuerzas habían sido equipadas con cuidado y podían tomar parte en operaciones ofensivas:

- Siria: 5 divisiones, dos de ellas blindadas, más algunas brigadas diversas. Estas fuerzas podían ser aumentadas por contingentes iraquíes, jordanos y sauditas, marroquíes, etc.;
- Egipto: 11 divisiones (5 de infantería, 3 blindadas, 3 mecanizadas) más 6 brigadas equivalentes a 3 divisiones (2 brigadas blindadas, 2 brigadas de infantería, 2 brigadas de paracaidistas) o sea, en total el equivalente de 14 divisiones. Todas ellas podían ser reforzadas por la movilización de las milicias populares y de las reservas, así como por contingentes árabes aliados.

La proporción de fuerzas era muy desigual en los frentes sirio y egipcio. Al norte, el equivalente de cuatro divisiones israelíes se oponía a cinco divisiones sirias; al sur, el de cuatro divisiones israelíes y como máximo ocho, podía oponerse a un número de catorce divisiones egipcias.

Las fuerzas aéreas (300 a 400 aviones de combate israelíes, 200 aviones sirios y 300 egipcios), daban a los árabes una escasa superioridad numérica,



Teatro de Operaciones.

compensada por una gran superioridad cualitativa israelí. Además los aviones árabes, desplegados muy profusamente, cuidadosamente protegidos y cubiertos por una defensa AA poderosa, eran muy difíciles de destruir en tierra. De hecho, luchando con prudencia, subsistieron hasta el fin, mientras que la aviación israelí, practicando una táctica ofensiva sistemática, sufrió grandes pérdidas que sólo serán compensadas por entregas norteamericanas.

En general, la conducción de la batalla aérea sólo tuvo un papel secundario, justamente a causa de esta capacidad de supervivencia de la aviación árabe; mientras que la defensa aérea en base a cohetes se convertiría en un elemento esencial de la maniobra.

LA BATALLA DE GOLAN

El plan

Los israelíes basados al norte sobre el monte Hermon, donde tienen vías y medios de interferencia, habían cubierto la línea del armisticio de 1967 con una fosa antitanques muy buena, de seis metros de ancho, tres de profundidad y cuatro de altura formada por escombros, todo ello sembrado de minas.

En la retaguardia, una primera línea muy fortificada, con 40 a 50 puntos de apoyo de hormigón, armados con elementos antitanques y cubiertos por cohetes AA. Más atrás, posiciones en profundidad obstruían los corredores transitables para los tanques (el Golán, volcánico, está sembrado de roqueríos con emboscadas antitanques enterradas y construidas en hormigón).

Por lo tanto, la operación ofensiva sería difícil y costosa.

Los sirios atacaron este frente:

- en primer escalón, tres divisiones de infantería reforzadas (*);
- en segundo escalón: dos divisiones blindadas (**).

(*) La división de infantería corresponde a una brigada blindada (tres batallones de tanques, o sea, alrededor de 100 tanques) y dos brigadas de infantería (tres batallones

Estas fuerzas fueron enviadas sobre cuatro direcciones de ataque, dos de ellas en contacto al centro. Junto con las brigadas de infantería, reforzadas con ingeniería y puentes, debían apoderarse de la trinchera antitanques y del punto de apoyo. Las brigadas blindadas fueron lanzadas en el primer escalón. Cada división debía abrirse un corredor de 4 kms. de ancho, después de una preparación de artillería de 55 minutos proveniente de 300 cañones por división.

Se había planeado efectuar acciones de diversión así como tres operaciones heliportadas, de las cuales solamente una, efectuada sobre el monte Hermon, tuvo éxito.

También se habían proyectado acciones defensivas en el caso de operaciones preventivas israelíes.

Una escuadrilla por división fue asignada en apoyo de fuego, el resto de la aviación atacó los puestos de comando, las pistas de aterrizaje, las ayudas a la navegación aérea interviniendo antes del día D por Golán y después del día D por los flancos, dejando así el Golán reservado a los cohetes AA.

El desarrollo

La preparación se inició a las 14 horas, el ataque a las 15. No quedaban más que 2 horas 30 minutos de día, con el sol en los ojos.

de infantería y un batallón de tanques, vale decir, 60 tanques) en total 160 tanques, un regimiento de artillería en la división, un batallón en la brigada, un regimiento anti-aéreo en la división, un batallón en la brigada, un regimiento de ingeniería en la división, un batallón en la brigada, un batallón de reconocimiento en la división, una compañía en la brigada, una compañía química en la división, una sección en la brigada. Efectivos, 16.000 hombres.

(**) La división blindada es de una brigada blindada (100 tanques) y dos brigadas mecanizadas. En total, cerca de 200 tanques, más las mismas unidades de artillería, defensa AA y de ingeniería que en la división de infantería. Efectivos, 10.000 hombres.

La división de la derecha alcanzó a atravesar la fosa antitanques y fue detenida. No avanzó más allá de 6 kms., y todos sus tanques resultaron destruidos.

La división del centro adelantó más allá de la fosa y penetró 8 kms., el 7 en la mañana, pero la brigada de la derecha perdió todos sus tanques el primer día, destruidos por las emboscadas armadas por los israelíes en la profundidad.

La división del sur que también avanzó y que terminó por adentrarse, junto con la división del centro, unos 20 kilómetros en la posición enemiga, tuvo más o menos las mismas pérdidas de tanques. La división del centro, que se había quedado sin tanques, llegó a Kuneitra sólo con su infantería, al tercer día.

El 7 de octubre, el comando sirio empleó la quinta D.B. para sobrepasar las dos divisiones de infantería del sur. Avanzó los días 8 y 9 pero perdió el 80% de sus tanques.

Después del 10 los tanques orgánicos de las divisiones atacantes estaban casi todos destruidos. Ya no quedaba en la reserva más que la primera D.B. en segundo escalón al norte. El avance sirio, débil al norte, alcanzó entre 20 y 30 kms. al sur. Pero entre el 6 y el 9 se habían perdido 600 a 700 tanques sirios mientras que los israelíes, a la defensiva, habían perdido mucho menos tanques. Ante esa situación, el comando sirio decidió volver el 10 a la base de partida, la que estaba mejor fortificada.

El 12, los israelíes, que habían reconocido la totalidad del frente, concentraron sus esfuerzos sobre la séptima división del norte que resultó muy maltratada, con su general y un brigadier muertos. Esta división se tambaleó y los israelíes explotaron con facilidad los puntos débiles abriendo una brecha en la posición siria. Al norte el paso tenía 10 kms. de profundidad y 30 de ancho. Al sur 20 kms. de profundidad. El avance israelí fue detenido por la primera D.B. de la retaguardia. La llegada de una brigada iraquí permitió desencadenar un contraataque inmediato que fra-

casó con grandes pérdidas. Una brigada y diversas tropas fueron sacadas de la reserva.

Pero Irak envió entonces dos divisiones blindadas, Jordania una brigada blindada que efectuó un contraataque el 16 sobre el flanco del bolsillo sin ningún resultado notable.

El comando sirio preparó entonces un contraataque conjunto con las dos D.B. iraquíes, una brigada blindada jordana y dos brigadas blindadas sirias, programado al comienzo para el 20 de octubre. Pero la contraofensiva tuvo que ser postergada para el 23 y, el 22, el cese de fuego aceptado por Egipto, paró todo sobre un frente como cremallera.

La Batalla del Canal de Suez

Los egipcios prepararon su ofensiva por repeticiones. Multiplicaron las reservas para desorientar al adversario. En la orilla izquierda montaron una verdadera tramoya teatral multiplicando los escollos de arena y las telas de camuflaje. Tenían un plan muy rebuscado y detallado tipo 1916-17.

El 6 de octubre a las 14 horas, preparación de artillería de 53 minutos con 2.000 cañones. La infantería en lanchas o flotadores atravesó primero, trepó por los costados del canal con escalas y se apoderó de unos treinta puestos fortificados establecidos sobre el canal por los israelíes. La infantería debía apoderarse de la segunda línea de defensa de la línea Baar Leev, antes de la llegada de tanques israelíes de la reserva. Por lo tanto, debían correr con su armamento portátil y las armas antitanques.

La operación tuvo pleno éxito: los tanques israelíes llegaron algunos minutos atrasados y fueron rechazados.

Durante este tiempo se inició la construcción de puentes que debía durar seis horas. De hecho, al sur del tercer ejército, las dificultades técnicas obligaron a demorar 36 horas en terminar los puentes. Durante ese tiempo la infantería sola sostuvo la posición.

En H + 6 las brigadas blindadas del segundo escalón atravesaron sobre los puentes ya construidos. Las grandes cavidades que había que abrir en los taludes verticales del canal se efectuaron con la ayuda de chorros de agua alimentados por bombas.

En la vanguardia de la posición, 2.000 paracaidistas fueron lanzados a nivel de las colinas para retardar la llegada de los refuerzos israelíes. Casi todos ellos entraron en las líneas. Misión cumplida.

Con sus tanques orgánicos, las divisiones se abrieron camino y se instalaron en la tercera posición de la línea Baar Leev a unos 10 kms. al este del Canal de Suez.

El dispositivo de ataque de los egipcios aportó en el primer escalón cinco divisiones de infantería (tres en el segundo ejército y dos en el tercero) y en el segundo escalón una división blindada y una división mecanizada en cada ejército. Al este del Cairo un agrupamiento de divisiones de reserva. Al frente, los israelíes tenían la línea Baar Leev sólo con tres brigadas inicialmente (una de infantería y dos blindadas).

Cada división egipcia constituyó una cabeza de puente separada. Estas se reunieron más tarde de a dos, al tercero y segundo ejército. El 8 había cuatro cabezas de puente sobre la orilla oriental separadas por grandes intervalos. En efecto, el frente entre el Mediterráneo y el Mar Rojo era de 180 kms. Los egipcios sólo tenían alrededor de 100 kilómetros.

Los israelíes reaccionaron el 9 mediante refuerzos blindados. Emplearon dos brigadas que fracasaron; una de ellas, la 170, fue totalmente destruida en el interior del dispositivo egipcio, por una amplia emboscada antitanque. Su jefe fue tomado prisionero (85 tanques resultaron destruidos en tres minutos).

Los israelíes, que también habían sufrido grandes pérdidas de aviones, abatidos por los cohetes SAM, comprendieron rápidamente que les hacía falta material moderno y lo solicitaron a los americanos. El 12, el primer avión americano aterrizó en el Arish. Traía cohe-

tes antitanques. A continuación llegó material de contramedidas electrónicas y Phantoms totalmente equipados, que probablemente provenían de la Sexta Flota.

Como la situación en el frente sirio se estaba poniendo difícil, el comandante egipcio decidió avanzar el 14 sobre "02" (camino paralelo al canal). Los tanques egipcios fueron cogidos bajo el fuego de los cohetes antitanques israelíes.

Los egipcios se replegaron sobre sus cabezas de puente. Pero para este avance, habían hecho pasar al este del Canal sus divisiones blindadas y mecanizadas del segundo escalón, sin reemplazarlas en el oeste del Canal haciendo llamado a las reservas.

Indudablemente esta situación era conocida por los israelíes, quienes montaron su contraofensiva.

Aprovechando los intervalos entre el segundo y tercer ejército, bordearon el lago Amargo hacia el Este, lo atravesaron en la noche del 15 al 16 con tanques anfibios y se infiltraron hacia el oeste de dicho lago.

El 17 había pasado una brigada blindada completa, el 19 ya había dos.

Simultáneamente, los israelíes atacaron de sur a norte sobre el flanco derecho del segundo ejército. La batalla al este del canal donde los egipcios habían comprometido una división blindada fue sumamente dura. Las pérdidas de ambas partes muy grandes, el segundo ejército tuvo que replegarse unos diez kilómetros hacia el norte, dejando descubierto el canal a la salida del lago Amargo. Los israelíes inmediatamente construyeron allí un puente el 20. El 22, tres a cuatro brigadas estaban sobre la ribera occidental donde se encontraron con el vacío. El comando egipcio, que no había seguido bien las alternativas de la batalla, reaccionó demasiado tarde. La cabeza de puente israelí se extendió con 30 kms. de profundidad y de anchura. El cese de fuego reclamado por Egipto, fue decidido por el Consejo de Seguridad el 22. Pero el general Sharon que dirigía el ataque no lo tomó en cuenta y avanzó en dirección de Suez.

En ese momento se desarrolló una dura batalla aérea sobre el canal, con pérdidas para ambas partes. Pero en su incursión sobre Suez los israelíes cargaron con todo, las unidades de SAM, los servicios y trastornaron las retaguardias del tercer ejército. Los refuerzos mandados a llamar de El Cairo se contentaron con entorpecer la brecha que Sharon agrandó constantemente. El 23 se ordenó el cese de fuego, lo cual no impidió que Sharon avanzara a lo largo del Mar Rojo al oeste de Suez. Solamente se detendría el 24 al atardecer, después de haber cortado, por medio de una brigada blindada, la ruta Suez-El Cairo. En ese momento los israelíes tenían cinco brigadas en sus cabezas de puente.

Esta operación, más psicológica que militar, según parece, estaba perfectamente calculada para ser protegida por el cese de fuego. En el lado egipcio, donde tienen pocas aptitudes para la improvisación, habían dejado pasar el momento favorable en que habrían podido hacer pedazos esta amplia cabeza de puente, muy ligeramente ocupada.

La batalla terminó así con un empate. Los dos adversarios habían empleado casi todas sus fuerzas, los dos dispositivos quedaron profundamente imbricados, lo cual no permitirá a los israelíes desmovilizarse. Por otra parte, este éxito espectacular podrá ocultar a la opinión pública israelí el fracaso estratégico que presenta para ella esta campaña de 16 días.

Los egipcios estiman las pérdidas israelíes en 4.000 muertos y 12.000 heridos, 800 tanques y 150 aviones. Según dicen, sus propias pérdidas son, proporcionalmente, la mitad.

Pero, sobre todo, los ejércitos árabes que han tenido el coraje de desafiar al adversario israelí, han actuado con mucho aplomo. La leyenda de la invencibilidad de "Tsahal" está puesta en duda ahora. Por eso los árabes tienen una moral totalmente nueva, libre de los complejos de inferioridad que guardaban desde 1967. Es un cambio considerable.

Finalmente, esos ejércitos del Cercano Oriente, tanto árabes como israelíes, que se encuentran en estado de alerta desde hace tanto tiempo y que acumulan

los materiales más modernos, han adquirido una experiencia y una cohesión muy superiores a las de la mayor parte de las fuerzas armadas occidentales: es un factor con el que tarde o temprano habrá que contar.

Los primeros comunicados

Los primeros comunicados fueron numerosos, se referían al empleo de los tanques y de la infantería, la influencia de los cohetes AA, la concepción de los ataques, el papel de los helicópteros, la batalla aérea, la concepción estratégica.

Empleo de los tanques

Las pérdidas extraordinarias experimentadas por ambas partes en esta batalla demuestran que dado el adelanto actual del armamento antitanque —como en 1944-1945 ante el cañón 88 PAK— los tanques ya no pueden operar solos a la cabeza, excepto en el caso de un ataque en una zona de terreno prácticamente poco defendido. Muchas veces, la infantería deberá precederles, así como tiros de artillería densos y eficaces, probablemente dirigidos por la infantería. En esta fase los tanques pueden y deben desempeñar el papel de apoyo de los fuegos, en lo posible sin mostrarse.

En efecto, es preciso destacar que la mayor parte de las pérdidas fue causada por cohetes de 2.500 a 3.000 metros. Por lo tanto es el fondo del campo de batalla el que se debe neutralizar. La mitad de las pérdidas de tanques se deben a las armas antitanques, el 30% de ellas se produjo por el combate entre tanques, 20% por la aviación y las minas.

Ni los sirios ni los israelíes hicieron empleo de cortinas de humo para cubrir los tanques, indudablemente un grave error, ya que ello permite ocultar la visión del campo de batalla, que se torna muy importante.

Influencia de los cohetes tierra-aire (SAM).

La enorme densidad AA realizada por los sirios ha permitido cubrir muy eficientemente todo el dispositivo e infligir graves pérdidas a los aviones enemi-

gos. De hecho, el espacio aéreo controlado por los SAM estuvo vedado al enemigo. Pero también ha debido serlo para los aviones amigos, los cuales no habrían podido ser distinguidos con precisión respecto de los enemigos.

Esta guerra de cohetes obligará a dar una creciente importancia a la guerra electrónica para la neutralización de los radares y de los conos buscadores.

Concepción Táctica de los Ataques

Se tiene la sensación de que la guerra ha demostrado, junto a una especie de decadencia del empleo de los tanques, un resurgimiento ofensivo y defensivo de la infantería a pie, como ya se ha podido comprobar en Indochina, en virtud del armamento ligero y potente que puede llevarse ahora. Esto parece concordar con el empleo ofensivo de tanques por parte de los israelíes, más psicológico que táctico, que ha caracterizado los métodos de combate en ambas partes: el tanque, atacando de flanco, era para los israelíes un medio de infundir temor, como en Francia en 1940. Esta concepción no ha resistido a los ataques frontales contra posiciones densas y profundas.

Se tiene igualmente la impresión, desde el punto de vista árabe, de una cierta dispersión de los esfuerzos en los ataques, lo que se contrapone con la concentración realizada tanto en Egipto como en Siria por los israelíes.

Empleo de los helicópteros

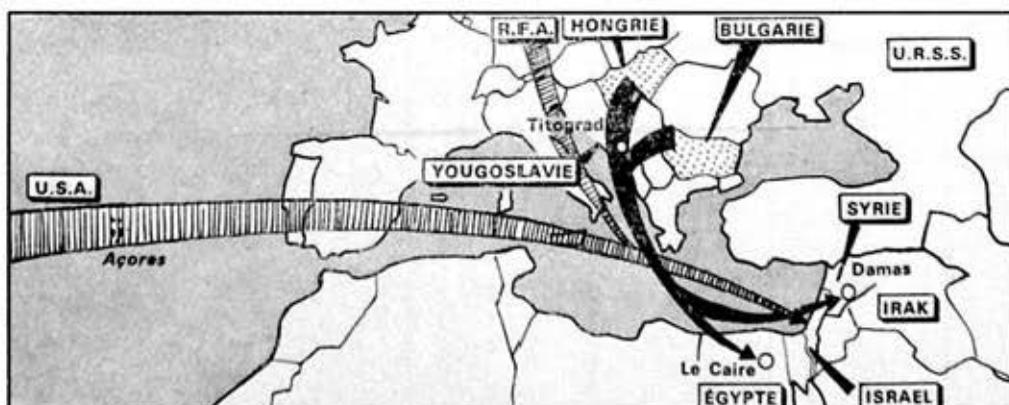
Los helicópteros volando a baja altura, han sido empleados por las dos par-

tes, para golpes de mano y transporte de comandos sobre las retaguardias enemigas. La acción más importante fue la toma del monte Hermón por una compañía siria. Las condiciones tácticas de este empleo, especialmente la protección contra los cohetes superficie-aire, no son muy conocidas. Es un punto que habría que aclarar.

Batalla aérea

Como era de esperar, la protección de los aviones sobre los terrenos, los depósitos aéreos muy en la retaguardia y dispersos, la potencia de los cohetes AA, han cambiado completamente el aspecto de la batalla aérea. En lugar de ser rápidamente decisiva, como en 1967, se ha vuelto tan lenta que los aviones egipcios y sirios subsistían en su mayoría al terminar la guerra. Este resultado se debe a un empleo prudente y conservador de los aviones. Los israelíes, por el contrario, que quisieron seguir empleando sus aviones ofensivamente, igual que antes, han sufrido grandes pérdidas, puesto que el número de aviones abatidos por los árabes sería superior a aquellos abatidos por la aviación israelí, según los sirios. Esto tendría relación con los refuerzos recibidos de Estados Unidos durante la batalla. De hecho, el potencial aéreo israelí ha decrecido rápidamente.

En todo caso, se confirma que las fuerzas aéreas no han podido jugar un papel decisivo en la batalla terrestre, cubierta por los cohetes AA. Las aviaciones árabes han sido reservadas como un recurso estratégico "In Being" capaz de ser utilizado después de la batalla.



Puentes aéreos establecidos por EE.UU. y Rusia.

Concepción estratégica

Como se ha visto, el plan árabe representaba una excelente solución de la guerra limitada: un gesto militar con alcance político. Ha sido notoriamente fructífero a pesar de las alternativas impuestas por el dinamismo israelí.

En efecto, en esta guerra se ve el enfrentamiento de un ejército israelí, todo maniobra ofensiva y movimiento, con ejércitos árabes pesados, esencialmente defensivos pero que a todo precio desean alcanzar un éxito. Los israelíes en Egipto fundan la defensa de la línea Baar Leev en el bluff, en una defensiva económica, toda de prestigio y en base a reservas móviles. Los árabes montan, durante varios años de planificación, una ofensiva limitada que va a ser un éxito en la primera fase e incluso va a lograr la sorpresa; tanto era lo que los israelíes subestimaban a sus adversarios.

Pero muy rápidamente los israelíes comprenden su error y su atraso técnico. Piden socorro a los Estados Unidos, quienes desde el 12, o sea, seis días después que empezara la guerra, envían los materiales electrónicos más modernos que sirvieron en Tonkin contra los mismos SAM, como asimismo cohetes antitanques.

Este refuerzo hace cambiar la situación tanto en Egipto como en Siria. En Egipto, la ofensiva Sharon por la brecha del lago Amargo es muy por el estilo israelí. Los egipcios no son aptos para este juego rápido que en unos pocos días lo-

gra crear al oeste del canal una apariencia de envolvimiento del tercer ejército. De hecho las fuerzas envolventes son más débiles que los refuerzos que llegan e incluso que las propias fuerzas que rodean.

Pero en eso también hay psicología y bluff. Los egipcios se apresuran a demandar el cese del fuego.

Al cese de éste, como en todas las campañas israelíes, hay un período de duda que los israelíes aprovechan para efectuar un buen avance. Se comprueba así que en estas guerras limitadas, el cese del fuego debe formar parte del plan de maniobras, el cual debe tomar en cuenta el momento óptimo y las medidas a tomar en ese momento.

Cabe destacar que los ejércitos árabes se han batido en frentes muy estrechos: 60-70 kms. en Siria, 180 kms. en Egipto, y que por ese mismo hecho, las enseñanzas a sacar deben adaptarse seriamente a los espacios europeos, donde las fuerzas son muy reducidas en relación con el espacio donde probablemente la batalla defensiva clásica contra un adversario superior en cantidad sería muy difícil si no imposible, dado el estado actual de nuestros armamentos.

Como sea que fuere, las enseñanzas ofrecidas por esta última guerra son muy importantes. Indudablemente deben ser estudiadas con cuidado para sacar de ellas todo lo que es aplicable para nosotros.

(De "Forces Armées Françaises").